

***Declaración del coordinador del Grupo Parlamentario  
de Convergencia en la LXI Legislatura, Dip. Pedro Jiménez León,  
sobre las alianzas en el proceso electoral 2010.***

Ante la posibilidad de concretar alianzas con partidos de distinta ideología, el coordinador del Grupo Parlamentario de Convergencia en la Cámara de Diputados, Dip. Pedro Jiménez León, indicó que independientemente de ideologías, todos los mexicanos estamos de acuerdo en que en todo el país se ha incrementado la pobreza, la desigualdad, el desempleo y hay una terrible crisis de inseguridad.

Agregó que en estados como Durango, Oaxaca e Hidalgo no ha habido alternancia política, y los gobernadores se han convertido en verdaderos virreyes, en caciques que para perpetuarse en el poder, erróneamente, ponen como candidatos a los gobiernos de los estados a personas con un perfil muy bajo, rayando en la mediocridad, porque el gobernador en turno cree que al poner una persona con esas características le garantizan tener un poder que vaya más allá del sexenio para el cual fue electo. Y esto se traduce, al final de cuentas, en una operación de gobierno poco eficaz, que lo único que hace es agudizar los problemas que tiene el país.

En Convergencia, dijo, queremos construir primero en los estados la posibilidad de que haya alternancia; pues, independientemente de nuestra ideología, todos queremos combatir la pobreza, la desigualdad, la injusticia y la inseguridad. En lo que a veces no estamos de acuerdo es en el método, en la forma, pero en el fondo queremos que en este país las instituciones funcionen para bien, pero para bien de la gente.

“Entonces, si estamos de acuerdo en esto, que es lo fundamental, podemos construir estas alianzas, cimentando un programa de gobierno en donde tengamos la posibilidad de meter a los mejores hombres y mujeres de la sociedad para que éstos, desde el gobierno, puedan hacer que sea más efectivo y que eleve la calidad de vida de la población. Ese es el gran propósito de las alianzas”, enfatizó.

Jiménez León fundamentó su planteamiento en el la premisa de que la sociedad verá que mediante las alianzas es posible construir una propuesta política distinta a la que han estado acostumbrados y se animarán más cuando vean que el conjunto de los partidos tienen la capacidad de ponerse de acuerdo.

“Yo entiendo que ahora el PRI se espanta y se preocupa porque ellos pensaban que ya iban camino a ganar todas las gubernaturas y a tener la presidencia de la República en 2012, pero creo que al igual que les ocurrió en 2003 están pecando de soberbios. Esto es lo que también motiva a que los partidos nos podamos aliar con personalidades que además vienen del propio PRI, pero que por el perfil que tienen o por sus propuestas, los gobernadores no los consideran los candidatos idóneos porque no son susceptibles a ser manejados”, indicó.

Recordó que en los pasados comicios de 2009, la sociedad externó su deseo de que los partidos tuvieran la capacidad de ponerse de acuerdo para construir un mejor país. De esta manera, las alianzas en los estados son el primer ejercicio para construir esos acuerdos.

Ejemplificó con los casos de España y Chile. En el primer caso, después del franquismo, cuando Adolfo Suárez y los socialistas se pusieron de acuerdo en el pacto de la Monclova para que independientemente de sus contradicciones y de sus posiciones ideológicas, ellos pudieran construir para España una ruta que hoy los tiene metidos en la ruta del crecimiento económico. En el segundo, lo que fueron capaces de hacer los chilenos, la democracia cristiana y los socialistas para dar el salto hacía delante en Chile y trascender las acciones que en demérito de la sociedad de Chile venía realizando el pinochetismo.

“Creo que los acuerdos, en principio, nos pueden permitir que la gente salga a votar, que participe, porque la alianza va más allá de los partidos, esto es fundamentalmente con la sociedad. Y por otro lado, hemos visto que países que han podido ponerse de acuerdo como España, Chile, el propio Brasil donde los empresarios no estigmatizaron a Lula Da Silva y él cuando llega no se peleó ni se puso a perseguir a los empresarios. Tuvieron la capacidad de ponerse de acuerdo, y hoy estos países, en el caso de Brasil y Chile, que tenían una economía menos boyante que la nuestra, hoy nos han superado”, declaró.

Aseguró que los comicios de este 2010 son la oportunidad de empezar a construir esos ejercicios y en eso va a avocarnos Convergencia en los próximos días, en las próximas semanas y en los próximos meses.

Si esto es posible, añadió, también podremos lograr dar las acciones efectivas que requerimos para que este atraso económico y este decrecimiento de la economía deje de estar latente y presente y podamos empujarnos en una ruta que fortalezca el mercado interno que genere empleos, que genere riqueza, que se distribuya de manera igualitaria.

Con respecto a cuestionamientos como los del periodista Carlos Ramírez que criticaba las alianzas entre izquierda y derecha, concretamente en Durango, donde hay un candidato ex priísta, Jiménez León explicó que no se debe olvidar que la cultura del PRI es de sometimiento, además es una organización cerrada a una propuesta de cambio real, de formación profunda por lo que es imposible hacerla desde adentro.

“Creo que hay que hacerlo con los priístas, creo que dentro del PRI hay personajes que quieren construir un México distinto, pero al final las conductas, los ricos, las formas y toda la cultura priísta finalmente termina ahogándolos y sometiéndolos. Fuera del PRI, con organizaciones que tienen culturas distintas es posible lograr esto. Con todo respeto, diría que es muy elemental el juicio de que si son priístas deben hacerlo dentro del PRI porque se olvidan que las organizaciones tienen una cultura de organización que se reproduce y que procuran mantenerse en el status quo, entonces las acciones para lograr que se transformen y que se creen escenarios y dominios distintos de las acciones del ser humano y de las propias organizaciones están cuando hay enfoques diferentes y esa es la riqueza de las alianzas, la multiplicidad de los enfoques de quienes están saliendo recientemente del PRI”.

En el caso de Durango, dijo, hay gente dentro del PRI, que aún siendo priístas van a votar por la coalición de José Rosas Aispuro, sin renunciar a su militancia partidista van a respaldar la candidatura porque dicen: es que estamos frente a un hombre probado que fue buen presidente municipal, diputado federal, que es el hombre que tiene las habilidades y los talentos para sacar a Durango adelante.

“Hoy, cuando uno recorre Durango te encuentras obras inconclusas malhechas, con fenómenos de corrupción muy altos por el contratismo, por gente muy vinculada al gobierno del estado. Ese tipo de cosas no pueden ser porque los propios empresarios que arriesgan su dinero, que invierten, no tienen obra pública porque las acaparan los propios funcionarios públicos”.

Por otro lado, se tiene el caso de Gabino Cué en Oaxaca, quien ya contendió como candidato ciudadano y ganó la capital con el apoyo de Convergencia. En 2004, fue por la gubernatura en una alianza entre PAN, PRD y Convergencia. Para 2010, lo que estamos planteando es ir con candidatos como Gabino, que tienen un pensamiento progresista, porque su pensar y actuar ya no caben dentro del PRI donde ya no pueden prosperar. Entonces, si esa gente tiene archivo político, tiene habilidades y talento, lo que requiere es una vía distinta para que pueda llegar al poder y hacer un gobierno mucho más efectivo.

Con una alianza donde se incluya la voz de los partidos pero también de los ciudadanos, se incrementan las posibilidades de triunfo y se tiene un programa sin dogmatismos y sin favoritismos, donde las instituciones realmente trabajen, atiendan y entiendan las necesidades y expectativas del conjunto de la sociedad.

Para dar un ejemplo de una alianza realmente efectiva, el diputado convergente se refirió al caso de Chiapas, donde el gobierno de Juan Sabines ha demostrado ser un gobierno eficaz: hay una reconversión del campo y modernización de los servicios; hay un gobernador atento y ocupado de todos los temas locales, que le entra a todo y tiene la capacidad de dialogar con todas las fuerzas políticas.

A la luz de los resultados, afirmó que la alianza en Chiapas fue exitosa no solamente porque ganó la elección, sino porque el gobernador, que llegó por alianza entre el PRD, PT y Convergencia, tiene una excelente relación con todos los partidos, incluyendo el PRI, el PAN y el PVEM. Eso ha sacado a Chiapas de esa visión de “cámara lenta” que tienen los gobernadores que hacen poquito y con eso se conforman y con una estrategia mediática lo venden como una gran obra de gobierno. En Chiapas hay muchas acciones de gobierno que en realidad le están beneficiando a la gente.

Respecto a los opositores a las alianzas, Jiménez León dijo que la política no es un asunto del todo o nada. La política es un asunto donde hay que entender y escuchar a todos. Hay que unir a todos, si nos pasamos la vida en el escenario de la confrontación, la sociedad nos lo va a seguir reclamando y habremos perdido, como generación política, la oportunidad de construir nuevas pautas y nuevas conductas.

“Si a la política le devolvemos la nobleza y la entendemos como la capacidad de construir espacios del poder para que el poder le sirva a los ciudadanos y no para que el poder esté sobre los ciudadanos, cuando tengamos la mayoría de los políticos y el conjunto de la sociedad la idea y el concepto de que los políticos somos servidores públicos, en ese momento el país va a tener viabilidad.”

Recordó que cuando era joven en la frontera de Tabasco el pueblo pidió un puente que no fue colocado desde el gobierno de Álvaro Obregón hasta el de Miguel de la Madrid, ya nos choteaban y nos decían “mira hombre a ustedes sale más barato construirles el

pueblo de este lado del río que hacerles el puente porque parecía una obra imposible”. Sin embargo, cuando llega el maestro Enrique González Pedrero a gobernar Tabasco, no sólo hizo una obra cultural impresionante y otorgó apoyos al campo, sino que solamente con los rendimientos financieros tuvo la capacidad de hacer 24 puentes y todas las fangas, como fue su expresión, se fueron al museo.

Aseguró que es posible hacer las cosas cuando hay determinación, cuando hay liderazgo y cuando hay voluntad de cambio. Hay quienes llegan al ejercicio del poder y se conforman con vivir de los privilegios, pero sin asumir la responsabilidad. La primera responsabilidad del poder es construir escenarios distintos y creer que las cosas son posibles de lograr.

“En una ocasión desde Convergencia junto con este grupo de ciudadanos lanzamos una propuesta que decía *Por qué no aquí, por qué no ahora*. Si en otras partes del mundo se ha podido transformar el sistema político, cambiar los modelos económicos, se ha podido que la sociedad en acuerdo con sus líderes, construyan escenarios distintos y que cambien las instituciones para que sean efectivas. Creo que en México podemos hacerlo y yo a eso le apuesto”, concluyó.